

Horaris i intencions de pregàries en les Eucaristies:

Diumenge 19:

10:00h: per els qui pertoca

12:00h: per els qui pertoca

19:30h: per els qui pertoca

Dilluns 20: per els qui pertoca

Dimarts 21: per els qui pertoca

Dimecres 22: **Cristina Camps Graupera**

Dijous 23: per les vocacions

Divendres 24: per els qui pertoca

Dissabte 25: per els qui pertoca

Diumenge 26:

10:00h: per els qui pertoca

12:00h: per els qui pertoca

19:30h: per els qui pertoca

ACTIVITATS PARROQUIALS



Catequesi d'infants: Diumenges de 18 a 19h.

Catequesi de joves: Dijous de 20 a 21h.

Tarda de dimecres: de 18 a 19, estudi, i de 19 a 20 coral i guitarres.

Servei d'assistència urgent als malalts: SALUS Tel. 932.020.696

Caritas dijous a les 16h.

Reunió tots Voluntaris de Caritas el dilluns, a les 16:30h, a la Pl. Joan Cornudella 16.

Reunió tots Voluntaris de Caritas, dimarts a les 20:30h, al mateix lloc.

Fem dissabte

El proper dissabte, dia 25, necessitem voluntaris, per podar els arbres del pati, i fer una mica de neteja de la parròquia i dels locals de baix.

Podria ser una bona idea endreçar la nostra parròquia just abans de començar a endreçar la nostra vida per la Quaresma, que començarà la setmana següent.

PARROQUIA



SANT CEBRIÀ

Parròquia Sant Cebrià de Barcelona

Arenys 65, 08035 Barcelona

Tlf. 605687156

Email: santcebria65@gmail.com

Web: santcebriaabcn.org

DIUMENGE VII de durant l'Any. 19 de Febrer de 2017

Seguimos a Jesús:

Rompamos con todo, apostemos por el amor. (1)

El que quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa mía, la recobrará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si se pierde a sí mismo? (Mt 16, 24-26)

Para hablar de la llamada y del seguimiento, es importante primero distinguir la Gracia cara de la barata.

Podríamos definir la gracia barata como aquella gracia considerada como una mercancía que hay que liquidar, es el perdón malbaratado, es la gracia como almacén inagotable de la iglesia, de donde la toman unas manos inconsideradas para distribuirla sin vacilación ni límites; es la gracia sin precio, que no cuesta nada, gracias a que esta factura ya ha sido pagada por Cristo, podemos tenerlo todo gratis, sin pagar ningún precio.

Es como el uso que un niño hace de sus padres para conseguir el nuevo juguete, sin pararse a considerar el precio de dicho juguete, o el comportamiento que debería tener para merecer tal regalo.

La gracia barata es

- la justificación del pecado, y no del pecador;
- la predicación del perdón, sin arrepentimiento;

- el bautismo, sin disciplina eclesiástica;
- la eucaristía, sin confesión de los pecados;
- la absolución, sin confesión personal.

La gracia barata es, en definitiva, la Gracia sin seguimiento de Cristo, la gracia sin su Cruz, la gracia sin Jesucristo vivo y encarnado.

La gracia cara es la que cuesta un precio, la que tiene condición:

- la gracia cara es el tesoro oculto en el campo por el que el hombre vende cuanto tiene (Mt 13, 44);
- es la perla preciosa por la que el mercader entrega todos sus bienes (Mt 13, 45-46);
- es el reino de Cristo por el que el hombre se arranca el ojo que le escandaliza (Mt 5,29);
- es la llamada de Jesucristo que hace que el discípulo abandone sus redes y le siga (Mt 4, 20).

La gracia cara es el Evangelio que siempre hemos de buscar, son los dones que hemos de pedir, es la puerta a la que se llama.

Es cara porque llama al seguimiento,
 es gracia porque llama al seguimiento de Jesucristo;
 es cara porque le cuesta al hombre la vida,
 es gracia porque le regala la vida;
 es cara porque condena el pecado,
 es gracia porque justifica al pecador.

Sobre todo, la gracia es cara porque ha costado cara a Dios, porque le ha costado la vida de su Hijo -"habéis sido adquiridos a gran precio" (-), y porque lo que le ha costado caro a Dios no puede resultarnos barato a nosotros. Es gracia, sobretodo, porque Dios no ha considerado a su Hijo demasiado caro con tal de devolvernos la vida, entregándolo por nosotros. La gracia cara es la encarnación de Dios, la que hace que se implique a si mismo y quede afectado.

La gracia cara es la gracia como palabra viva, que llega a nosotros en forma de una llamada misericordiosa a seguir a Jesús,

se presenta al espíritu angustiado y al corazón abatido como una palabra de perdón. La gracia es cara porque obliga al hombre a someterse al yugo del seguimiento de Jesucristo, pero es una gracia el que Jesús diga: "Mi yugo es suave y mi carga ligera".

Aquí es cuando vale la pena detenerse, antes de considerar nuestra condición de discípulos y seguidores de Jesús, para clarificar si nuestra experiencia de Dios es gracia cara o barata.

A menudo, la catequesis que nos han transmitido ha fomentado en nosotros una especie de religiosidad cómoda que se identifica con la gracia barata. Pienso que a menudo vivimos una religiosidad que mucho tiene que ver con la gracia barata. Vamos a misa, rezamos, creemos en Dios...

Pero ¿en que compromete eso nuestras vidas? ¿En qué las cambia? Realmente pagamos un precio por la gracia, nos sentimos llamados a tomar nuevas decisiones, gastar nuestra libertad? Quizás solo le damos a Dios las migajas, lo que queda de nuestras vidas cuando ya hemos gastado lo importante en nosotros mismos y nuestros proyectos, de manera que nuestra espiritualidad, nuestra religión viene a ser un deseo de ser mejor, algo que nos anima y orienta, algo que nos señala que camino sería el deseado... pero que realmente no condiciona de forma importante ningún aspecto de nuestras vidas.

A Dios, querernos, le ha salido y le sigue saliendo muy caro. Realmente ha quedado afectado y comprometido con su amor. ¿Y a nosotros? ¿Nos sale caro el querer a Dios? Gastamos algo en Él o de hecho solo le damos, o solo nos interesamos por aquello que nos sale gratis?

En definitiva, cuando Dios irrumpe en mi vida, ¿lo hace como un Dios que llama al seguimiento y al compromiso personal, a consumirme por Él como Él se da por nosotros, o solo vivo ese encuentro como un pequeño bálsamo que me anima a seguir adelante, pero sin cambiar nada en mi rumbo? Qué ha pagado Dios por quererme? ¿Qué he pagado yo por seguirle?